

## POBLACION Y POBREZA EN AMERICA LATINA: UNA RELACIÓN INEVITABLE

---

Para 1994 en América Latina más de 200 millones de personas se encontraban en situación de pobreza. La pobreza medida con el indicador de Línea de Pobreza LP, la cual es calculada por la capacidad de cubrir la canasta básica de alimentos y otros bienes y servicios, indicaba que 39 de cada 100 hogares latinoamericanos no contaban con los ingresos necesarios para cubrir esta canasta. Según esta metodología, así como la de Necesidades Básicas Insatisfechas NBI, lo básico constituye la frontera entre los pobres y no pobres. En esta economía de lo mínimo no se puede dejar de preguntar ¿quiénes son y desde donde observan los que definen y hablan de lo mínimo? ¿Se debe considerar lo mínimo para establecer en dónde se inicia el desarrollo humano?

---

### INTRODUCCIÓN

La población es un tema permanente de discusión: saber cuántos somos y dónde estamos o de qué morimos, es un aspecto de necesaria inclusión en la organización de los seres humanos. Y así como la población es un tema obligado para determinados análisis de la sociedad, también lo es el de la pobreza, sobre todo en nuestros tiempos cuando la población pobre viene creciendo de manera constante. En estos términos es importante establecer la relación población-pobreza, no solo para saber cuántos son los pobres sino también para preguntarse por qué son tantos los pobres.

El presente artículo pretende mostrar la coexistencia de la pobreza con los comportamientos reproductivos elevados y aunque se presenten datos estadísticos sobre los mismos, no se debe olvidar nunca que estamos hablando de personas, de seres humanos

cuya vida se ve dedicada a resolver penosamente cómo obtener el pan de cada día.

### LA POBREZA EN AMÉRICA LATINA

Para 1994<sup>1</sup> en América Latina más de 200 millones de personas se encontraban en situación de pobreza. La pobreza medida con el indicador de Línea de Pobreza LP, la cual es calculada por la capacidad de cubrir la canasta básica de alimentos y otros bienes y servicios, indicaba que 39 de cada 100 hogares latinoamericanos no contaban con los ingresos necesarios para cubrir esta canasta.

Según esta metodología, así como la de Necesidades Básicas Insatisfechas NBI, lo básico constituye la frontera entre los pobres y no pobres. En esta economía de lo mínimo no se puede dejar de preguntar ¿quiénes son y desde donde observan los que definen y hablan de lo mínimo? ¿Se debe consi-

---

1 Los datos sobre la situación de pobreza en América Latina se basan en las estadísticas de la CEPAL y el CELADE.

derar lo mínimo para establecer en dónde se inicia el desarrollo humano? Las mediciones en general (tanto LP como NBI) se construyen bajo el paradigma de desarrollo de los países industrializados.

En un intento de obtener un perfil más completo sobre la pobreza se han establecido mediciones que integren los indicadores de Necesidades Básicas Insatisfechas y Línea de Pobreza. El PNUD por ejemplo, estructuró el indicador "Índice de Pobreza Humana" IPH el cual además de incluir los ingresos considera las capacidades humanas como educación y longevidad. Sin embargo, existen otros satisfactores cuya ausencia en la vida de las personas podría ser catalogada como pobreza: algunos de ellos como el deterioro ambiental o la falta de recreación y estabilidad emocional contribuyen al empobrecimiento de la persona en tanto que

pueden incidir en las carencias de salud física y mental.

De cualquier forma determinar cuántos no tienen como comprar la canasta básica familiar sigue siendo importante y no deja de ser preocupante, máxime si este tipo de pobreza se presenta de manera sostenida como es el caso de Latinoamérica. Si bien la pobreza viene disminuyendo respecto del año 90, ésta persiste y su disminución en el año 94 es de solo 2 puntos porcentuales.

La pobreza en América Latina ocurre en el contexto de dos modelos económicos. Por un lado se encuentra el modelo de "sustitución de importaciones" (años 59) con el Estado de Bienestar; en este marco socioeconómico se forjaron avances como la transición demográfica, la urbanización, la ampliación de la cobertura de servicios, la

industrialización. Pero no todo fue oro y el modelo colapsó a raíz de la simultaneidad de factores como la disociación de las estructuras productivas internas con el mercado externo, los pocos avances en materia tecnológica, corrupciones en la administración y la acumulación de la deuda externa. La brecha entre ricos y pobres creció en la famosa década pérdida de los años '80, la crisis estalló con la consecuente implementación de los ajustes estructurales.

Posteriormente el modelo económico que se



adopta es el de "apertura y liberalización" económica (años 80s) que se orienta a la disminución de las funciones del Estado, a la desregulación y privatización de la economía (Rodríguez Jorge 1997). Este modelo desarrolla consigo cambios e impactos en la estabilidad laboral de los trabajadores; la reducción del Estado implica despidos masivos de empleados públicos y la poca competitividad de las industrias y empresas frente a la importación de productos incide en el quiebre económico de muchas de ellas: la apertura llega a unas estructuras tanto productivas como culturales y mentales que estaban diseñadas bajo la protección y el subsidio estatal. Esta transición de un modelo económico a otro se va reflejar en los elevados índices de pobreza. Uno de los factores que inciden en esta situación es el comportamiento demográfico.

Aunque no es una regla generalizada, son muchos los casos empíricos con los cuales se sustenta que la pobreza se ve asociada a la población, entendida ésta como dinámica y estado demográfico. Para apreciar algunos de estos casos los años 1990-1995 constituye un buen período para saber cómo está la región en cuanto a su componente poblacional y su situación de pobreza.

Durante este tiempo el panorama demográfico muestra avances importantes. La población de América Latina crece a una tasa del 17.7 por mil y la fecundidad es de 2.9 hijos por mujer; las defunciones infantiles llegan a 40 por mil y la esperanza de vida es de

68.7 años. América Latina se ubica en la fase plena de la Transición Demográfica<sup>2</sup> con una configuración de la estructura por edad relativamente joven en un proceso de disminución en la base piramidal de población y ensanchamiento en los grupos de edades avanzadas.

Esta situación demográfica es producto de políticas adelantadas en décadas anteriores como la ampliación de la educación, las acciones en salud preventiva al controlar enfermedades como el síndrome diarreico, el mejoramiento de servicios como el agua potable y vivienda y la expansión de la urbanización entre otros. La Transición Demográfica se ve asociada al desarrollo ya que para lograr controles en la mortalidad y la fecundidad se requiere de avances en la educación, la salud y el empleo. Tal como lo expresa el slogan de la Conferencia Internacional de Bucarest en 1974, "el desarrollo es el mejor anticonceptivo".

De acuerdo con estos datos el promedio de América Latina ofrece un panorama intermedio de avances significativos. Sin embargo, los diferenciales entre los países son drásticos y para efectos de una comparación que permita vislumbrar la relación entre pobreza y población se puede tomar el caso de Bolivia, Chile y Colombia como países representativos en sus fases de Transición Demográfica. Mientras Bolivia se ubica en la fase inicial, Chile se encuentra en un estado avanzado y Colombia en un nivel pleno de la transición.

<sup>2</sup> La Transición Demográfica explica el proceso demográfico caracterizado por cuatro fases: la incipiente con una mortalidad elevada, fecundidad igualmente alta y un crecimiento natural de la población lento; la moderada con una reducción de la mortalidad, una fecundidad alta y una aceleración del crecimiento; la plena con una baja de la mortalidad y una baja de la fecundidad y una desaceleración del crecimiento; la avanzada con reducciones en la mortalidad y fecundidad y un crecimiento demográfico lento e incluso negativo.

### **TRES EJEMPLOS PARA RELACIONAR BOLIVIA**

Cuenta con valores elevados en su estado demográfico y valores bajos en su situación socioeconómica. La población de este país crece para el año 95 a una tasa del 24 por mil, muy por encima del promedio de América Latina; la fecundidad es altísima con 4.8 hijos por mujer; las muertes infantiles casi duplican al promedio de América Latina con el 75 por mil y la esperanza de vida es de 59 años. La configuración de la estructura por edad de Bolivia es muy joven lo que se traduce en una base amplia de la pirámide poblacional; posteriormente por la inercia demográfica este crecimiento se reflejará en el ensanchamiento de grupos en edades de trabajar y casarse. El perfil epidemiológico de este país se caracteriza por el predominio de enfermedades correspondientes a los tramos de edades jóvenes como el síndrome diarreico, las enfermedades infectocontagiosas, malaria, tuberculosis.

Por otro lado la situación de pobreza urbana en Bolivia es del 41% en el año 94, porcentaje altísimo, a pesar de que Bolivia implementó políticas de empleo, lo cual aumenta el ingreso por habitante, que contribuyeron así a disminuir el elevado porcentaje de pobres que para 1992 era del 45%. La distribución de la población se encuentra prácticamente dividido en partes iguales ya que el 54% se encuentra en las ciudades en el año 90. Respecto a la educación Bolivia logra importantes avances de cobertura en el primer nivel, más no así en el segundo.

Un aspecto significativo en el perfil de Bolivia es su composición étnica: alrededor del 70% de la población es indígena. Los indígenas que se localizan en áreas urbanas

sufren quiebres en su cultura étnica al enfrentarse y asumir las dinámicas que se desprenden de la urbanización. Hablar de pobreza en Bolivia implica desentrañar las raíces históricas, los procesos culturales y las respuestas de adaptación que se han establecido por parte de la etnia.

### **COLOMBIA**

Se encuentra en la mitad de estos países. La tasa de crecimiento de Colombia es del 18.3 por mil, ligeramente superior al promedio de América Latina. La mujer Colombiana tiene 2 hijos menos que la Boliviana pero un poco más que la Chilena ya que la fecundidad es de 2.9 hijos por mujer; las defunciones infantiles llegan al 28 por mil y la esperanza de vida es de 69 años. La configuración por edad de Colombia es relativamente joven, semejante a la de Latinoamérica. El perfil epidemiológico presenta la coexistencia de las enfermedades propias de las edades infantiles como el síndrome diarreico y las edades avanzadas como las enfermedades coronarias y la diabetes. La urbanización en este país alcanza el 69% en el año 90 y la educación se amplía esencialmente en el primer nivel.

Así como Colombia se encuentra en un punto intermedio respecto del comportamiento, demográfico de Bolivia y Chile, igual sucede con la situación socioeconómica. Colombia atraviesa el modelo económico de apertura en medio de factores desestabilizadores como el narcotráfico y grupos alzados en armas como las Fuerzas Armadas Revolucionarias de Colombia –Farc-, Ejército de Liberación Nacional –Eln- Ejército Popular de Liberación –Epl- y los grupos paramilitares: el país se encuentra en una guerra no declarada. El desempleo ha creci-



degenerativas propias de edades avanzadas.

Este cuadro de avance demográfico coexiste con los avances que en materia económica Chile viene presentando: desde 1991 la economía de Chile crece sostenidamente con una tasa del 5 al 6% y la urbanización alcanza el 83% en el año 90. Por otro lado la educación se amplía tanto para el primer nivel como para el segundo. Sin embargo, la pobreza existe y el 24% de los hogares chilenos se encontraban en esta situación en 1994.

do y más de un millón de personas en el año 96, especialmente mujeres y aquellos que cuentan con formación secundaria, no tienen trabajo; cerca del 50% de los hogares colombianos están en situación de pobreza.

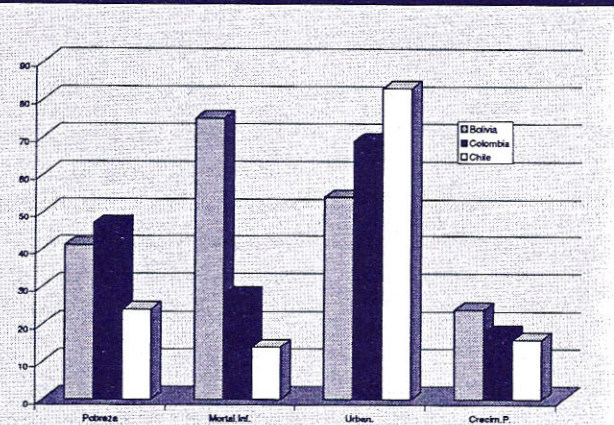
## CHILE

Presenta el cuadro inverso de Bolivia: valores bajos en su comportamiento demográfico y valores altos en su aspecto socioeconómico. La población crece para el año 95 al 16.2 por mil y la fecundidad alcanza los 2.5 hijos por mujer; las muertes infantiles también son bajas con 14 muertes por mil, expresando con ello una cobertura bastante amplia de los servicios de salud; la esperanza de vida es de 74.4 años. La configuración de la estructura por edad presenta un envejecimiento; la base de la pirámide poblacional se acorta y por la inercia demográfica los tramos de edades avanzadas se ensancha. Esta situación se ve relacionada con el perfil epidemiológico ya que se presentan enfermedades de orden crónico-

La situación de pobreza en América Latina muestra altibajos en el período 1990-95. Es posible que durante un bienio algunos países logren disminuir la pobreza pero también es posible que no sea así. Si bien es cierto que Bolivia viene efectuando acertadamente una eficaz política contra el desempleo, también es cierto que aún es inmenso el porcentaje de hogares en situación de pobreza. En Chile aunque también se adelantan reducciones en la pobreza la brecha entre ricos y pobres se profundizó: los pobres son más pobres y los ricos más ricos. Colombia no da muchas muestras de avances y el reto sigue intacto a la que adicionalmente hay que sumarle un desempleo o paro del 20%.

Conforme a esta comparación entre Bolivia, Chile, y Colombia se podría pensar que los pocos avances en la transición demográfica y en la urbanización inciden en la situación de pobreza: la mortalidad infantil como variable proxi del desarrollo muestra las drásticas diferencias entre estos países, tal como se observa en la gráfica.

**GRAFICO I: COMPOSICION RELATIVA DE VARIABLES POBLACIONALES EN TRES PAISES**



Fuente: Elaboración Propia.

Sin embargo, esto no significa que la urbanización o el control demográfico constituyan la solución a la pobreza. Más bien es que detrás de estos procesos se gestan factores que van a incidir en la reducción de la pobreza tales como la ampliación de los servicios y un mayor margen de accesibilidad a la educación y a la salud.

Uno de los factores determinantes en este proceso son los roles desempeñados por las mujeres, las cuales contienen y desatan los nudos de estos cambios. Su participación en el campo laboral y su vinculación a la educación así como el ser objeto de políticas de planificación familiar por parte del Estado, la han llevado a cambiar sus antiguos roles reproductivos. El bienestar que se ofrece a través de sus diversos bienes y servicios introduce la competitividad de productos que van a ser enfrentados con los hijos. Mujeres y hombres, frente a un nuevo espectro de valores, se detienen hoy ante la siguiente consideración: si se tiene una cierta cantidad de

hijos se tendrán menos bienes, menos bienestar, menos calidad de vida.

Cada vez son más quienes prefieren asegurarse una calidad de vida y tener uno o dos hijos. Esta nueva manera de vivir transforma los tradicionales modelos de "hacer familia". De la composición padres-hijos-hermanos se sigue el de los monoparentales, unipersonales. ¿Qué hay entonces detrás de la decisión reproductiva?

En el imaginario colectivo existe un modelo de reproducción, el cual está determinado por las nuevas aspiraciones sociales y por los avances en el desarrollo: un sistema de seguridad que permite tranquilidad para la vejez; una ampliación en el acceso a la educación, a la salud y al trabajo, mayores posibilidades de garantizar una calidad de vida a los hijos. En fin, el individuo de hoy se ve inmerso en un estilo de vida que se ofrece a través de los paradigmas del desarrollo, el cual tiene como principal espacio territorial la ciudad.

Pero no a todos les llegan los beneficios del desarrollo y son muchos los que se encuentran en condiciones de marginalidad sin estar cobijados en un sistema de seguridad, sin contar con buenos niveles educativos y sin tener acceso a la salud y al empleo. Para apreciar aún más la coexistencia de pobreza y población se pueden observar cómo las diferencias entre Bolivia, Chile y Colombia también suceden al interior de los países. Veamos el caso de Colombia:

## EJEMPLOS LOCALES

Departamentos (Provincias) como Vaupés, Guanía Vichada, Amazonas y Chocó<sup>3</sup>, entre otras provincias marginadas de Colombia, se caracterizan por presentar en el año 90 una de las tasas de fecundidad más alta del país con 5.5 hijos por mujer, la cual corresponde con la fase incipiente de la transición demográfica, tal como se ubica Bolivia; la mortalidad infantil es del 82.9 por mil, superior a la de Bolivia. Guardando las diferencias y particularidades propias de cada departamento, podemos decir que son homogéneas en cuanto a su inaccesibilidad a los beneficios del desarrollo económico.

La Tasa de asistencia escolar es del 64% en el grupo de 12 a 17 años, siendo los hombres los que presentan mayor asistencia que las mujeres. Por otra parte, en estas regiones la presencia del Estado es bastante débil lo que los convierte en el territorio apropiado para el desarrollo de actividades económicas ilegales y refugio de grupos alzados en armas.

Se tiene en cambio que regiones como Atlántico, Valle, Risaralda, Antioquia, Quindío y Santafé de Bogotá, entre otros, cuentan con una baja fecundidad: para el año de 1990 la tasa Global de Fecundidad era de 2.5 hijos por mujer, parecida a la de Chile; la mortalidad infantil llega al 35.9 por mil. La tasa de asistencia Escolar en el grupo e 12 a 17 años es de las más altas del país con el 72% presentándose mayor asistencia por parte de las mujeres.

Estos departamentos cuentan con las principales capitales del país como

Barranquilla, Cali, Pereira, Medellín, Armenia y Santafé de Bogotá D.C. los cuales presentan una concentración industrial y una mayor urbanización. Bogotá, Valle y Atlántico constituyen el destino del mayor volumen de migrantes internos. Allí se concentra el 50% de estos desplazamientos lo cual es significativo si se considera que el total de migrantes internos son en 1993 de 7'150.869 millones de personas.

El proceso migratorio generalmente expresa las brechas existentes en las condiciones de vida, oportunidades económicas, sociales y de acceso a los bienes y servicios entre otros aspectos: la pobreza rural constituye un factor de expulsión hacia las ciudades. Muchos de los migrantes en condiciones de pobreza se establecen en la periferia de las ciudades. Barranquilla, Bogotá, Cali son las ciudades con mayor proporción de personas pobres con el 19.4, 14.9 y 14.1% respectivamente en el año 96. La pobreza rural se traslada a las ciudades adquiriendo nuevas formas o adaptándose a las ya existentes: la mendicidad, la informalidad, la manera de vivir en los barrios subnormales son expresión de como la pobreza urbana crea mecanismos de adaptación para vivir en la marginalidad.

Pero si bien en las ciudades se presenta un mayor número de personas pobres por el volumen poblacional, es en la ruralidad donde se presenta la mayor incidencia. Según el Departamento Nacional de Planeación, en el año 95 la incidencia de la pobreza rural es del 68% y la urbana es del 42.5%; la pobreza rural aporta un poco más del 50% a los indicadores nacionales de pobreza. Sin em-

<sup>3</sup> Los datos se basan en los indicadores del Departamento Nacional de Planeación y Censo de Colombia, 1993.

PRINCIPALES CARACTERÍSTICAS DE LA POBLACION SEGUN HOGARES

**CUADRO 1**

CARACTERISTICAS	HOGARES POBRES					HOGARES NO POBRES				
	Muy Alto	Alto	Med	Bajo	Muy Bajo	Muy alto	Alto	Med	Bajo	Muy Bajo
Personas por Hogar		X						X		
Niños menores de 11 años		X							X	
Porcentaje Mujeres jefes de hogar			X					X		
Escolaridad del jefe del Hogar					X		X			
Escolaridad del cónyuge					X		X			
Inasistencia escolar	X								X	
Ingresos					X			X		
Afiliación al Seguro social					X			X		
Índice de dependencia		X						X		

Fuente: Plan de Gobierno Colombia 1994-1998. Elaboración Propia.

bargo, tanto en los hogares pobres rurales y urbanos predominan las mismas características:

La caracterización de los hogares pobres expresa la asociación de falta de ingresos, baja educación y alta fecundidad, los cuales son más drásticos en el área rural a la vez que se profundiza aún más la brecha entre los hogares pobres y los hogares no pobres rurales.

Relacionando la falta de educación con los comportamientos reproductivos elevados se tiene que para el año 95 en las áreas rurales 135 mujeres por cada 1000 de ellas comprendidas en el grupo de edad de 15 a 19 años tuvieron un hijo, mientras que en las áreas urbanas son 74 las mujeres que tienen un hijo por cada 1000 de ellas de la misma edad. Esto explica como en lo rural se duplica la fecundidad adolescente respecto de lo urbano, lo cual está asociado a las inequidades educativas y económicas (Encuesta Nacional de Demografía 1995). El 25% de las mujeres rurales de 15 a 19 años han terminado la primaria y el 3% la secundaria. Esto genera a su

vez dificultades en la salud y en la realización personal de las mujeres jóvenes pobres.

El nivel educativo incide también en el uso de los métodos anticonceptivos y en la fecundidad no deseada. A mayor educación, mayor uso de los métodos anticonceptivos: entre las mujeres sin educación se presenta un 59% de uso de los métodos, mientras que entre las de nivel superior se da un 76% de uso de anticoncepción (Encuesta de Demografía, 1995). Para 1993 el 19.8% de las mujeres colombianas manifestaron tener una fecundidad no deseada; el 38.5% de ellas no tiene ningún nivel de instrucción y el 27.1% cuenta con un bajo nivel. (CELADE 1993).

La persistencia de una baja educación, bajos ingresos y alta fecundidad contribuye a reforzar el "círculo de la pobreza". ¿Qué le espera a una niña de una familia pobre si no es la reproducción de los esquemas de su madre, máxime si se ve expuesta a una bajo nivel educativo?

Y es precisamente en ella, en la niña donde se cierne la transmisión intergeneracional



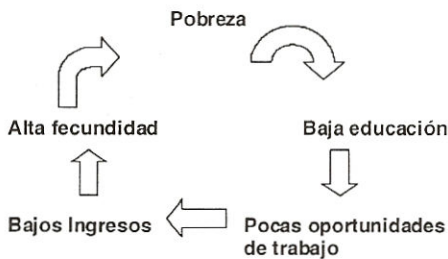
## PRINCIPALES CARACTERÍSTICAS DE LA POBLACION SEGUN HOGARES URBANO Y RURAL

CUADRO 2

CARACTERÍSTICAS	HOGARES URBANOS POBRES					HOGARES RURALES POBRES				
	Muy Alto	Alto	Med	Bajo	Muy Bajo	Muy alto	Alto	Med	Bajo	Muy Bajo
Personas por Hogar		x				x				
Niños menores de 11 años		x					x			
Porcentaje Mujeres jefes de hogar		x						x		
Escolaridad del jefe del Hogar				x						x
Escolaridad del cónyuge				x						x
Inasistencia escolar		x				x				
Ingresos				x						x
Afiliación al Seguro social				x						x
Índice de dependencia		x				x				

Fuente: Plan de Gobierno Colombia 1994-1998. Elaboración Propia.

de la pobreza. Mientras una niña crezca sin educación, con el referente de crear familia temprana, familia numerosa además, tendrá en su futuro pocas oportunidades de recibir buenos ingresos lo que la constituye en la heredera de todas las condiciones de la pobreza, empezando por convertirse en unos años en una madre adolescente (González Gerardo 1993).



Según este escenario se puede desprender que a menores avances en la transición demográfica mayor pobreza, no queriendo esto decir que determinado número de hijos sean los responsables de la pobreza. Si un hogar pobre decide tener un hijo o no tener ninguno sus condiciones de pobreza continúan; sus condiciones de vida siguen siendo pobres siempre y cuando no se transformen

dichas condiciones. Pero si deciden tener 3 o 6 hijos la pobreza se agudizará y se extenderá en el tiempo sobre todo si los niños no tienen oportunidades. De esta manera la relación población-pobreza se consolida en un círculo con sostenibilidad en las generaciones futuras.

Se podría entonces pensar que el control demográfico es un factor decisivo que ayudaría a romper el círculo de la pobreza. Sin embargo, como el eslogan que señalaba antes, lograr el control demográfico significa tener acceso a los beneficios del desarrollo. La pobreza descansa en la marginalidad, marcando los contrastes entre los ricos y los pobres.

Conforme a lo todo lo expuesto, se podría concluir que la urbanización constituye el paradigma y la salida para las zonas marginadas del país. Pero vuelve y se insiste en que no es así. Respecto a esto hay que resaltar dos cosas:

La urbanización posibilita mayores oportunidades solo porque el Estado decide y concentra sus inversiones en las áreas urba-

nas. El campo se encuentra supeditado a las prioridades de inversión en las ciudades, a los conflictos por concentración de la tierra, a la violencia política y la débil presencia del estado entre otras cosas. Como ejemplo de esto se tiene que según estimativos del Banco de la República de Colombia, en el año 1997 la inversión pública fue del 8.5% del Producto Interno Bruto; de estos entre el 80% y el 85% es inversión urbana y entre el 20% y 15% es inversión rural.

Las ciudades latinoamericanas presentan múltiples problemas como el deterioro ambiental (Santiago de Chile y Ciudad de México son algunas expresiones de la contaminación atmosférica), violencia, pobreza, entre otros. No se trataría entonces de que el campo siga el ejemplo de estas ciudades.

“Desarrollo para el campo”, podría ser la alternativa para disminuir la pobreza; un

desarrollo en el cual no se pretenda calcar lo vivido en las ciudades sino que se contemplen aspectos propios de la cultura campesina y étnica. En esta “mirada al campo” no pueden faltar aspectos como la educación y el trabajo como estrategias para no solo controlar la población sino también para romper efectivamente el círculo de la pobreza.

Se requiere de una educación que permita desplegar las capacidades humanas y en esto entonces es importante no solo la cobertura sino también la calidad de la formación. Educación a niñas, adolescentes, mujeres y hombres para que amplíen sus aspiraciones sociales y oportunidades de trabajo y con ello se aplase la decisión de tener hijos. Educación secundaria, técnica y superior que oriente la capacidad creativa e innovadora de los pobres hacia la productividad y el desarrollo y con lo cual sea posible competir en un mundo globalizado y en apertura económica.

---

## BIBLIOGRAFIA

- Boletín Demográfico. N° 59 CELADE 1997.
- Censo 1993. Colombia.
- Desarrollo Social, Mujer y Pobreza desde una perspectiva sociodemográfica. Gerardo González Cortés. Conferencia de México sobre Desarrollo Social y Pobreza. 1993.
- Encuesta Nacional de Demografía y Salud. Profamilia. Colombia. 1995.
- Impacto de las tendencias demográficas sobre los sectores sociales en América Latina. CELADE. 1996.
- Panorama Social CEPAL. 1996.
- Población y Desarrollo. Jorge Rodríguez. Apuntes de Clase. Programa Global de Población y Desarrollo Sustentable. Universidad de Chile. 1997.
- Población y Medio Ambiente. Lecciones de la experiencia latinoamericana.. George Martine. Revista de Economía Política. Pensamiento Iberoamericano.
- Pobreza. Boletín N° 16. Departamento Nacional de Planeación. Sistema de Indicadores Sociodemográficos para Colombia.
- Pobreza urbana y descentralización. Estudios de caso. Raúl Urzúa, Diego Palma (Editores) Centro de Análisis de Políticas Públicas. Universidad de Chile. 1997.
- Tendencias recientes y situación sociodemográfica actual de la población colombiana. Departamento Nacional de Planeación. 1996.